

Número 93 / septiembre 2007 / 7 €

1936-1937 combates por la revolución en la guerra civil española

Por las características especiales de este número monográfico hemos decidido que todos los artículos estén accesibles "en abierto" en nuestra web. Queremos contribuir así a la recuperación de una parte fundamental de nuestra memoria histórica, que frecuentemente no cuenta con la atención y el reconocimiento que se merece.

"El movimiento de solidaridad con el POUM fue muy importante".
Entrevista a Wilebaldo Solano **5**

Una vida bien vivida. *María Teresa García Banús* **9**
La *música futurista* de las revolucionarias del POUM. *Marta Brancas* **15**
El Partido Comunista dueño del poder político. *Juan Andrade* **25**
El POUM. De la fusión a la doble derrota y la crisis interna. *Jaime Pastor* **31**
El POUM y la cuestión sindical en Catalunya (1936-1937). *Reiner Tosstorff* **39**
"Estalinistas y alborotadores": la campaña contra el POUM. *Pelai Pagès y Blanch* **51**
Trotsky, el POUM y los *hechos de mayo*. *Andy Durgan* **57**

El problema de los órganos de poder en la revolución española. *Andreu Nin* **69**
Nin en la URSS: Del poder a la oposición. *Jaime Pastor* **75**
El enigma Nin *Miguel Romero* **83**

Una revolución a medias: los orígenes de los *hechos de mayo* y la crisis del anarquismo. *Chris Ealham* **93**
Los asesinatos de Berneri y Barbieri, anarquistas italianos en España. *Flavio Guidi* **103**
Nin-Bernerí. *Pepe Gutiérrez-Álvarez* **105**
Sueños y pesadillas de las Mujeres Libres. *Llum Quiñonero Hernández* **107**

Cronología. *Pepe Gutiérrez-Álvarez* **117**

Mayo 1937. Algunas notas bibliográficas. *Pepe Gutiérrez-Álvarez* **123**

Propuesta gráfica: *Acacio Puig*.



Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:



Debe reconocer y citar al autor original.



No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>

Marta Brancas

La música futurista de las revolucionarias del POUM

Investigar sobre las mujeres del POUM es una tarea imprescindible en estos momentos. Se trata de dar a conocer al grupo de mujeres revolucionarias feministas que han sido olvidadas en nuestra historia contemporánea porque fueron pilladas entre tres fuegos: el fascismo, el estalinismo y la propia sociedad machista, incluidos sus compañeros /1. A pesar de ello, desarrollaron un gran trabajo hacia el conjunto de las mujeres tratando de incorporarlas a la vida política para hacer la revolución, con mayúscula. “*Luchemos por la Revolución, que es luchar por la liberación total de nuestro sexo.*” /2

Cuando el Estado español era el centro de la revolución mundial, único capaz de parar la gran guerra internacional que se avecinaba, ellas actuaron porque vieron “*horizontes insospechados*”. Aunque muchos consideraban que sus opiniones eran *músicas futuristas*, su trabajo fue vital y práctico, como veremos en éste artículo donde se les da voz para que sean conocidas y respetadas.

Se ha estudiado mucho más a las mujeres anarquistas. La pionera en editar fue Mary Nash /3, quien plantea que: 1. No hay nada que las mujeres de la Izquierda Comunista y el trotskismo aportaran al POUM; y 2. Que la sección femenina que crearon estas “*comunistas disidentes*” se parece a la de las estalinistas en su dependencia del partido, lo que impidió una lucha *independiente* de las mujeres por sus intereses *específicos*.

La notable escritora judía estadounidense Martha A. Ackelsberg despacha el tema del POUM en unas pocas líneas y afirma que aunque las de izquierda querían la igualdad en el trabajo y en el hogar y realizaron programas culturales, sin embargo consideraron que la subordinación de la mujer era secundaria respecto a las divisiones de una sociedad clasista. Concluye que “*su estrategia era políticamente similar a la del PSOE, el PCE y el PSUC; tanto el BOC como el POUM crearon secciones femeninas que tenían como objetivo específico incorporar mujeres a sus filas.*” /4

Si bien es cierto que faltan estudios sobre la cuestión de la mujer en las corrientes y grupos internacionales de izquierda comunista y en el trotskismo, la realidad es que las mujeres del POUM no tuvieron tiempo de desarrollar su experiencia -en septiembre del 35 se fundó el POUM- y no sabemos hasta dónde hubieran llegado, en sus análisis y en la práctica. Ellas expresaron muchas veces las contradicciones con sus compañeros varones, y, aunque nunca dudaron de su apoyo en lo fundamental, planteaban que su liberación dependería de ellas mismas. Además, la aportación de las mujeres del BOC y de las *internacionalistas*, que sí tenían experiencia, fue fundamental.

Tampoco es posible establecer una comparación entre los objetivos actuales del movimiento feminista marxista /5 que se muestra partidario de potenciar organizaciones de mujeres con independencia de partidos, sindicatos, iglesia y Estado, con los objetivos que las mujeres implementaron en la guerra civil española. Todas las orga-

nizaciones de mujeres tuvieron una adscripción política, incluso la autónoma Mujeres Libres luchó denodadamente para ser reconocida dentro de la FAI, cosa que desgraciadamente no consiguió.

Una militar la única reconocida. En realidad la única mujer algo reconocida del POUM es Mika Etchebèheré (Micaela Feldman, 1902-1992), una judía argentina trotskista que acudió como internacionalista a la guerra y estuvo combatiendo en las columnas del POUM en Madrid y que llegó a ser capitana de *tres estrellas* en el ejército regular.

Mika había tenido una trayectoria relacionada con la política y las mujeres. Mariana Violet escribió: *“la veíamos como anarquista a los 15 años en Buenos Aires, como comunista en Berlín en 1932, como trotskista en París en 1934, como pumista en España en 1937, como anarquista en 1937, 38 y 39 con la organización Mujeres Libres.”* /6

Fue detenida en el frente de Guadalajara en mayo del 37 y la acusaron de *desafecta* a la República. Pero en Madrid el cenetista Cipriano Mera era muy fuerte, y por su intervención quedó en libertad. Posteriormente seguirá encuadrada en el ejército con él. Luego se incorpora a Mujeres Libres. *“No he encontrado documentación -explica Violet- pero imagino que con la organización anarquista estaba más segura que frente a sus ‘compañeros’ estalinistas.”*

Tanto es así que existe una confusión que proviene de Mujeres Libres en el sentido de recordarla como una de las suyas, sin mencionar su militancia en el POUM. Amada de Nó, joven propagandista de ML, contó a Martha A. /7 en 1988 que, estando en la oficina de ML en Barcelona, llegó un *“soldado muy majo”* diciendo que quería apuntarse. *“Al principio Amada pensó que era una broma o que alguien quería hostigarlas. Luego se dio cuenta de que no era un hombre sino una mujer, se trataba de Mika Etchebèheré, una de las pocas mujeres que ostentaba una posición de mando en el ejército republicano.”* También en el periódico *Mujeres Libres*, nº 10, publicó un artículo sobre la 70ª Brigada acompañado de una foto de Mika.

En 1976, en su exilio parisino, y tras colaborar con la juventud del 68 a levantar las barricadas, escribió Micaela Feldman sus memorias, que el mismo año se editaron en francés y en castellano. *“Mi guerra de España”* /8 es un libro imprescindible para conocer la guerra civil.

Hombres al frente, mujeres a la retaguardia. El gobierno de Largo Caballero decretó la disolución del Comité de Milicias y comenzó la organización de un ejército regular, lo que supuso el alejamiento definitivo de las milicianas de los frentes, aunque algunas permanecieron haciendo servicios auxiliares

Ello fue acompañado de críticas que insinuaban que el aumento de las enfermedades venéreas se debía a la prostitución de las milicianas. Las memorias de Orwell explican estas circunstancias en Alcubierre, cerca de Zaragoza.

“En las alturas, a nuestra izquierda, había otras dos posiciones del POUM, una de las cuales despertaba la envidia de todos los soldados del frente, ya que contaba con tres mi-

licianas que cocinaban para ellos. Estas mujeres no eran precisamente guapas, pero pareció prudente prohibir el acceso a esta posición a los hombres de otras compañías.” /9

Las organizaciones de mujeres asumieron el papel de ser las organizadoras de la retaguardia. Las poumistas consideran que se ha entrado en una nueva etapa, en la que “*ya no hay cosas de hombres*” aunque “*esto no quiere decir que los deberes del hombre y de la mujer sean idénticos. Si lo fuesen, la cuestión de la instrucción militar de la mujer y su movilización en los frentes tendría que constituir el problema central.*” El Secretariado Femenino (SF) afirma que las mujeres pueden “*ofrecer servicios mucho más útiles en la retaguardia*”. Y, entre paréntesis, matizan que “*decimos esto para nuestras compañeras jóvenes, que a menudo se inclinan a menospreciar la labor silenciosa en la retaguardia*”.

Aún así, las mujeres del POUM mantuvieron rigurosamente la instrucción militar femenina en el Cuartel Lenin del POUM. Orwell opinaba que:

“los milicianos tenían que mantenerse alejados del picadero mientras las mujeres hacían allí la instrucción, porque se reían de ellas y las alborotaban. Unos pocos meses antes a nadie le hubiera parecido cómico ver a una mujer manejando el fusil.”

Esta situación descrita por Orwell es corroborada por Mary Low /10, participante del citado batallón de mujeres. Ella introduce el concepto de la utilización de la mujer como excusa para los ataques masculinos en venganza, a través del debate con un joven francés que dice: “*Si una de las chicas cae en manos del enemigo, inmediatamente hay quince hombres que arriesgan su vida para vengarla. Y así sucesivamente. Cuesta demasiadas vidas y demasiado esfuerzo.*”

Sobre la violencia de las mujeres en la retaguardia he encontrado tres pequeños rezagos en la prensa femenina poumista. Uno en una carta a *Emancipación*, donde una comisión de mujeres del barrio de Sants expresa que todos los cuerpos armados deben salir al frente ya que las mujeres se sobran “*para detener cualquier intento de rebeldía de los emboscados*”. En la denuncia y persecución de quintacolumnistas fueron inflexibles. Desde Gerona, una mujer escribe de la gente que está en la cárcel por robo, rebelión militar o espionaje, y dice que “*la pena máxima que se les pone es de cadena perpetua y tienen de esta manera la vida asegurada. Hombres que merecen ser fusilados, individuos que se nos están comiendo el pan sin ningún provecho*”. Otro aspecto de la violencia va a ser el expresado por Rosa Brunso en un artículo sobre las obreras sin educación en el que critica a las *cultas* burguesas que “*ni madres han sabido ser, ya que los seres salidos de sus entrañas son las fieras feroces que hoy asesinan a nuestros hermanos.*”

Un Secretariado Femenino. En septiembre del 36 se forma un Secretariado Femenino del POUM, en Barcelona, con militantes entre las que se encontraba M^{ra} Teresa García Banús, desplazada desde Madrid. Ella en sus Memorias /11 indica que la iniciativa fue de Pilar Santiago, de las Juventudes del partido, quien les convocó para “*recoger y educar a mujeres obreras, o de profesiones liberales, para llevarlas a nuestras filas*”, del partido. La propuesta fue crear un “*organismo independiente*” especifica.

Al parecer, el plan fue admitido por unanimidad y se formó el Secretariado con destacadas militantes. *“Con dos o tres compañeras del partido -relata M^a Teresa- y después de conseguir un local en el último piso del edificio ya en las Ramblas (Rambla de los Estudios, 10), donde también estaba instalado el comité ejecutivo, empezamos a discutir sobre cuáles iban a ser nuestros medios más propicios para atraer a las mujeres.”*

En el Secretariado estuvieron tres trotskistas; además de M^a Teresa y Pilar, estuvo Katia Landau /12 a quien algunas ocasiones se ha considerado la autora -junto a M^a Teresa- del folleto *Las mujeres en la revolución* (1937). Según M^a Teresa García pertenecieron al Secretariado, además de las ya citadas, Olga Nin, Luisa Gorkin e Isabel Gironella /13 y posiblemente Rosa Mirall.

Del Secretariado también habla Mary Low /14, periodista británica e internacionalista, también trotskista, que trabajó con el POUM en los primeros meses de la guerra. En primer lugar destaca su fundación:

“Louise Gómez, la mujer de Gorkin, dinámica y encantadora, decidió crear un secretariado de la mujer en el partido, y formar un regimiento de mujeres y conferencias y clases para mujeres, centros de educación y asistencia infantil. Recibió más de 500 adhesiones sólo en la primera semana (lo que demuestra su ansiosa predisposición).”

Low narra cómo la Secretaría de la Mujer se amplió enormemente,

“cada día requisábamos más habitaciones donde instalarnos. Cientos de mujeres acudían a diario para asistir a clases de socialismo, asistencia infantil, francés, higiene, derechos de la mujer, el origen y el sentido de lo religioso y lo familiar, a aprender a hacer punto, a coser y a hacer banderas y a discutir y leer libros. Fue un gran éxito.”

Capacitarse para hacer la revolución. Una de las primeras iniciativas del SF fue crear una sección para preparar enfermeras. Echaron mano de los médicos del partido e hicieron un llamamiento en la prensa poumista; *“recibimos más peticiones de las que podíamos aceptar”*, recuerda Teresa García. Sin embargo no tuvo éxito la escuela de enfermeras, según M^a Teresa porque sospecharon que se podían apuntar burguesas o incluso falangistas y porque muchas abandonaron las clases *“por considerar que éstas no tenían aplicación práctica”*.

Llama la atención el alejamiento de la guerra de esa escuela de enfermeras. Pudo pasar, como recuerda Low, que *“las enfermeras y las ambulancias procedían de Inglaterra”* donadas por la ILP, organización de izquierda que apoyaba al POUM. En las milicias del partido trabajaron muchas enfermeras.

Una enfermera fue Margaret Zimbal (‘Putz’) que participó en la toma de Mallorca, donde murió su compañero. Putz tenía 19 años y era alemana. Volvió a marchar a Huesca, donde fue abatida mientras asistía a un herido. La llevaron a Barcelona y pusieron la capilla ardiente en un teatro del POUM. *“Nosotras -recuerda Low- con nuestros mejores uniformes azules almidonados para los desfiles de la ciudad, formamos una guardia de mujeres y nos mantuvimos firmes, en relevos, durante veinticuatro horas”*. Low destaca que *“todo el mundo mandó delegaciones al funeral y lo utilizó como plataforma política para manifiestos de mujeres”* /15.

Otra iniciativa del SF que tuvo más éxito fue la creación de un taller de costura y confección de uniformes para el frente. Lo dirigió Toska, una militante trotskista polaca o lituana (M^a Teresa no recordaba bien), exiliada en Francia. *“El taller de Toska se convirtió en una escuela de iniciación revolucionaria. Fue un éxito extraordinario -enfatisa M^a Teresa- muchas de aquellas mujeres venían después a todos nuestros mítines y nos fueron fieles durante la persecución.”*

También fueron exitosas otras acciones, como las lecturas comentadas, las charlas en la radio, conferencias, clases de idiomas y cultura general y la edición de folletos. Además el SF colaboraba con el *Socorro Rojo* del POUM en distintas campañas. En fin, que realizaron un *sinfin de actividades* según M^a Teresa Andrade.

Celebraron una Conferencia Nacional de mujeres en Barcelona el 7 de marzo de 1937 a la que acudieron delegadas de las más de 26 localidades -la mayoría en Catalunya- donde lograron tener secciones. Esto lleva a Nash a afirmar que *“el Secretariado Femenino logró tener una cierta incidencia entre las mujeres”* /16.

Un tema de la Conferencia fue la discusión del proyecto de tesis femeninas para el Congreso Nacional del Partido, que iba a celebrarse próximamente. Sin embargo, para Nash *“el motivo básico para la celebración de esta Conferencia fue la poca eficacia de la organización femenina y la falta de un criterio general de funcionamiento de las secciones que actuaban de distinta manera en cada distrito”*. Ella cita fuentes de *La Batalla*, periódico del POUM, donde también explican que se formó un Comité Central femenino y un Comité Central ampliado con representación de las secciones más importantes para favorecer la coordinación.

No parece nada decepcionante el que una organización nueva, tras unos meses de haber crecido en gran manera, tenga que hacer reestructuraciones. Recorro a fuentes de los anarquistas para descubrir que a ellas les pasó algo muy parecido. Según relato de Soledad Estorach /17; *Mujeres Libres*, en la primera etapa, es decir cuando comenzó la guerra, *“no tenía una estructura orgánica”*. Cuando las barriadas y los pueblos estuvieron organizados convocaron un Pleno Regional de Catalunya a finales del septiembre de 1938 *“a fin de nombrar unos comités local y regional en forma”*. Es decir, ML estuvo dos años sin estructura orgánica de coordinación y las del POUM siete meses.

El periódico *Emancipación*. Otro de los logros de las poumistas fue el periódico *Emancipación* que nació en febrero de 1937 como portavoz del Secretariado Femenino y, por las circunstancias, tuvo una vida efímera de sólo cinco meses, hasta junio del 37.

M^a Teresa afirma que el periódico fue *“difícil de sacar porque faltaban redactoras, ya que la mayor parte de las obreras que podrían ofrecernos informaciones les costaba mucho escribir; pero con las notas que nos facilitaban podíamos hacer artículos”*. Sin embargo, el periódico contó con secciones muy diversas y muchas firmas de mujeres aparecieron en él, algunas de los pueblos y barrios como Tarrasa, Castellón, Gerona, Sans y Clot. Es interesante encontrar en sus páginas biografías de mujeres que se presentan como modelos precursoras y que son todas extranjeras: Rosa Luxemburgo, Luisa Michel, Clara Zetkin y Larisa Reissner /18. También se aborda la cuestión generacional.

Hubo una sección fija dedicada a *Notas sindicales* donde escribió Pilar Manaus, sobre el sindicato como organismo de liberación económica de las mujeres; Teresa Soler, sobre la unidad sindical necesaria y Julia Gelada sobre la necesidad de trabajar activamente en los sindicatos.

Sueldo igual para trabajo igual. La reivindicación salario igual por trabajo igual, vigente todavía, estaba ampliamente asumida por las poumistas de la guerra que aceptaron la responsabilidad del trabajo en la retaguardia. En su folleto *La Mujer* explican cómo las mujeres han sido históricamente “*saboteadoras de jornales*” al trabajar por la mitad que los hombres. Por eso -dicen- la máxima en el momento presente será reivindicar “*sueldo igual para trabajo igual*”. La realización de este principio esperan que cambie las relaciones entre hombres y mujeres en las empresas, ya que antes se las veía como una competencia molesta y los hombres protestaban: “*Fuera las mujeres*”.

Pero la dirección que marcan las poumistas es ir más allá, participar en la vida interior de la organización; “*debemos entrar en las corporaciones, en los comités de fábrica. Cuando ya no veamos la obra solamente desde nuestro puesto de trabajo, sino dentro del organismo vivo, con todas sus debilidades, defectos y posibilidades se nos abrirán horizontes insospechados.*”

A través del periódico *Emancipación* tenemos la siguiente información firmada por Lie sobre a la carestía de la vida: “*pero a la escasez hay que añadir algo todavía mucho más grave. Es evidente que los jornales de mujer de 40 ó 50 pesetas y los de 70 a 100 pesetas semanales por el trabajo masculino tienen en la actualidad la mitad del valor que antes de la revolución.*” Una referencia directa sobre la desigualdad salarial es la de Elisa Masso que se sorprende de que “*después de ocho meses de Revolución, estamos todavía bastante lejos de la igualdad de salarios*”. Los datos sobre su trabajo así lo atestiguan; “*Yo, por ejemplo, trabajo en un taller de impermeables con un jornal de 45 pesetas. Por el mismo trabajo, un hombre gana 105 pesetas.*”

El polémico aborto legal. La cuestión del aborto fue uno de los temas de debate entre la militancia poumista. La Editorial Marxista publicó un folleto del Dr. Mina /19, médico rumano militante del POUM, sobre cuestiones sanitarias donde se habla del decreto de la Generalitat, de 25 de diciembre de 1936 y se dice que el objeto perseguido es “*facilitar al pueblo trabajador un medio seguro y exento de peligros para regularizar la natalidad, cuando existan causas poderosas sentimentales, eugénicas o terapéuticas que exijan la interrupción artificial del embarazo*”.

Por su parte, el SF reivindica la creación, en cada distrito de Barcelona, de consultorios con médicos y psicólogos para informar de los medios preventivos del embarazo y también para orientar a los hombres “*ya que -afirman- existe el peligro de que la libertad se convierta en libertinaje. Libertinaje sería, por ejemplo, practicar el aborto únicamente porque está autorizado, en vez de utilizar conscientemente los medios preventivos*”.

Sobre cómo va a afectar a las mujeres el aborto -con la firma de Lie- se citan las palabras de una compañera que dijo: *“será mucho peor que antes. Únicamente los hombres saldrán ganando. Cuando una mujer se les niegue seguro que le contesarán: -Pero si tú no arriesgas nada. Ya sabes que puedes abortar-.”* Lie concluye que la ley tiene peligros, *“he pensado precisamente en los hombres que intentarán abusar de las mujeres y que no han comprendido todavía que se trata de algo más que de practicar un libertinaje revolucionario.”*

En el folleto *La mujer* se expresan otras opiniones como que el aborto es un problema ancestral; insisten en que siempre se ha usado y que, para la mujer proletaria que se causaba ella misma el aborto o en manos inexpertas, era causa de muerte o *“era perseguida como una criminal e incluso castigada por intento de aborto.”* También introducen la opinión del derecho al propio cuerpo; *“desde ahora en adelante podrá la mujer determinar libremente sobre su cuerpo. Tendrá hijos porque quiera y podrá vivir su vida personal sin miedo alguno de que en un momento dado haya de pagar demasiado caro toda la felicidad de que disfrutaba”* /20.

La crisis del 37. En abril de 1937, la editorial de *Emancipación* cuenta cómo el partido ha convocado una gran asamblea de militantes ‘y también del SF’ ya que el *reformismo: socialistas y estalinianos*, preparan una traición y no es la clase obrera la que tiene el control del Poder como antes. Para las mujeres eso significa que, *“en las colas de las calles contienen el orden los mismos guardias de asalto de siempre, fusil al hombro. Ya las protestas callejeras por la cuestión de la carestía de los alimentos han terminado con la detención de mujeres trabajadoras, y sus manifestaciones han sido disueltas por la fuerza armada”*.

En general el SF hizo ímprobos esfuerzos por explicar a las mujeres las cuestiones políticas del momento, sin ocultar los problemas del proceso revolucionario. El periódico, a finales de mayo, tras la represión, insiste en que no quieren que ninguna mujer trabajadora se deje arrastrar por las *corrientes confusionistas*. Se habla de no perder las conquistas revolucionarias, y de luchar por un gobierno obrero y campesino ya que sólo los trabajadores pueden llevar a cabo esta guerra *“que no es una guerra de independencia nacional, ni tampoco sólo una guerra contra el fascismo, sino una guerra dura e irreconciliable contra el capitalismo”*.

En un artículo titulado *Nuestro Diccionario*, que se propone como una sección fija, explica el SF dos palabras; *Emancipación*, que es la emancipación de la clase obrera y de las mujeres, y *Confusionismo* en que han caído, dicen, muchos programas políticos al tratar vagamente, sin explicarlos, conceptos como *“Defensa de la Patria”*, *“Orden moral”* o *“Libertades de Cataluña”*. Los marxistas revolucionarios -dicen- sabemos que no se puede hablar de una ‘patria’ cuando en la misma existen intereses contrapuestos.

Las relaciones con otras organizaciones de mujeres. Al aparecer el periódico *Companya*, de la Unió de Donas de Catalunya, Dolores Bosch escribe en *Emancipación* haciéndoles duras críticas. Primero se pregunta de cuál de las muje-

res es la revista; de las obreras revolucionarias, de las burguesas o de la reformista “*que organiza manifestaciones contra los comités y que aprovecha las colas del pan para dar mueras contra las organizaciones revolucionarias*”.

Para completar la línea editorial, en ese mismo *Emancipación*, Isabel Peiró escribe *Por el Frente de las mujeres revolucionarias*. El texto reafirma que su lucha no es por una República democrática, si es burguesa, y añade “*todas las mujeres que queremos luchar por nuestra total emancipación tenemos la obligación de unir nuestros esfuerzos*”, pero matiza “*no en una Alianza de Mujeres Antifascistas donde tengan cabida todas las burguesas que antes del 19 de julio vivían de nuestra explotación y nos humillaban*”. La posición de las mujeres del POUM era la de crear Frente de las Mujeres Revolucionarias “*que defienda la igualdad de derechos de la mujer por su emancipación económica y política y por la construcción de un mundo sin explotadores y explotados*”.

Bajo directrices del PSUC, la Unió de Donas de Catalunya, quería ser una organización unitaria, *transpolítica* como define Nash (1999). Pero no lo consiguieron; a ella no se adhirieron ni las anarquistas ni las poumistas. Por otro lado, las relaciones entre las anarquistas y las de POUM sí fueron cordiales y “*Mujeres Libres entabló negociaciones con el Secretariado Femenino del POUM para participar en una acción coordinada en beneficio de las mujeres*” /21. Las anarquistas defendieron públicamente a las del POUM de las críticas del PSUC. El Frente de Mujeres Revolucionarias no llegaría a concretarse por la supresión del POUM del panorama político.

La represión: pilladas entre varios fuegos. Ya antes de mayo del 37 empezaron las críticas por parte de las estalinistas hacia las poumistas. La historiadora Geraldine Scanlon, habla de las mujeres del POUM para dar cuenta de las críticas que recibían. Cita a la dirigente anarquista Lucía Sánchez Saornil, de *Mujeres Libres*, quien, en torno a lo ocurrido el 8 de marzo de 1937 en un acto del Comité Nacional de Mujeres Antifascistas:

“dijo que ella había confiado en que el compromiso de las mujeres en la lucha traería consigo la desaparición de las pequeñas rivalidades partidistas y, consecuentemente, se había sentido triste y disgustada al oír a Antonia Sánchez, representante de las JSU, referirse al POUM al hablar de los elementos turbios que rodean y pretender envolver en equívocos contrarrevolucionarios nuestro movimiento. Unas cuantas palabras, decía, eran suficientes para destruir todo el grandioso simbolismo del acto que estaba celebrándose ante nosotras.” /22

También, vamos a encontrarnos que, además de ser perseguidas por ser militantes del POUM, lo fueron por ser mujeres; por otras organizaciones de mujeres y por ser las mujeres de algunos líderes el partido. Ellas narran las circunstancias de la represión de una forma sencilla pero -si existe el interés en buscarlo- en las memorias /23 de M^a Teresa García Banús, Emma Roca, Carlota Durany, Katia Landau, Otilia Castellvi y Teresa Rebull, puede apreciarse que esto es cierto. A ellos no les persiguieron por ellas, fue a la viceversa. Es una táctica bélica y policial, como bien observó Orwell. “*Al cabo de unos dos días -dice hablando de los sucesos de mayo- todos o casi todos los cuarenta miembros del Comité Ejecutivo estaban en la cár-*

cel. Posiblemente uno o dos habían conseguido escapar escondiéndose, pero la policía había adoptado el sistema (muy empleado por ambos bandos en la guerra) de detener como rehén a la esposa del hombre a la que se buscaba”. Rehenes, convertidas en rehenes. La propia esposa de Orwell, Sonia Brownell, lo fue.

Cuando el POUM fue disuelto, la policía secreta, controlada por los estalinistas, dio por supuesto que todos eran igualmente culpables, escribe Orwell, “y detuvo a todo el mundo que había tenido relación con el POUM, y que se puso a su alcance, incluyendo a heridos, enfermeras de los hospitales, esposas de los miembros del POUM, y, en algunos casos, incluso a niños.”

El largo exilio que siguió a la represión es ya otro período distinto. Se trataba aquí de aportar al estudio del primer año de la guerra-revolución, tan poco admitido por la historiografía, en el que las mujeres revolucionarias tuvieron una intervención *específica*, mucho menos conocida aún.

Marta Brancas es feminista y periodista.

1/ Están ausentes de los textos fundamentales del partido, sus memorias y documentación dispersas y algunas inéditas. A no ser por la valiosa aportación de la Fundación Nin muchas de ellas ni existirían virtualmente. También son notables las biografías de Gutiérrez-Alvarez, Pepe (2006). *Retratos pousistas*. Sevilla: Espuela de plata-España en armas.

2/ Pons, T. (1937) “Por el bien de la mujer ha de hacerse la revolución”. *Emancipación*, periódico del Secretariado Femenino del POUM. 29/05/1937.

3/ Nash, M. (1999) *Rojas*. Madrid: Taurus.

4/ Ackelsberg, M. (1999). *Mujeres libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Bilbao: Ed. Virus. Pág. 219.

5/ Ver el trabajo de Jacqueline Heinen, (1978) *De la 1ª a la 3ª Internacional: la cuestión de la mujer*. Barcelona: Fontamara. En sus conclusiones finales establece los nuevos parámetros sociales y políticos para un movimiento autónomo de mujeres. También, más actuales resultan los escritos de Lucía González (2001) *Escritos sobre feminismo y cuestión social*. Folleto editado tras su fallecimiento con sus artículos en distintos medios y años. Madrid.

6/ Violet, M. (2006) *Mika, militante antifascista*. Edición digital Fundación Andreu Nin.

7/ Ackelsberg, M. Op. Cit. Pág. 194.

8/ Etchebéré, M. *Mi guerra de España* (1976). Barcelona. Plaza & Janes. En la actualidad puede encontrarse en las librerías una reedición de su libro.

9/ Orwell, G. (1983) *Homenaje a Cataluña*. Barcelona: Ariel. P. 74.

10/ Low, M. (2001) *Cuaderno rojo de Barcelona*. Barcelona: Alikornio Ediciones. Pág.125.

11/ García-Banús, M.T. (1989) *Una vida bien vivida*. Madrid: FAN edición digital.

12/ Entre los libros de próxima aparición, la Fundación Andreu Nin anuncia “*Los verdugos de la revolución española*”, de Katia Landau. Se llamaba Julia Lipschutz y era austriaca, como su marido. Es calificada por Pepe Gutiérrez como una activista ‘profesional’ que en Barcelona, según recordó Francesc de Cabo, sólo encontró trabajo fregando suelos y cocinas.

13/ Respeto, como ella hizo en su declaraciones a Mary Nash, los apellidos de los maridos que todas llevan (quienes fueron conocidos dirigentes del POUM).

14/ Low, M. Op. Cit. *Cuaderno rojo*. Págs. 122, 127, 132.

15/ Low, M. Op. Cit. Págs. 112-116.

16/ Nash, M. (1981). *Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939*. Barcelona: Fontamara. 234.

17/ Estorach, S. (1999). *Mujeres Libres, luchadoras libertarias*. Ver artículo suyo en la pág. 49. Madrid Fundación de estudios libertarios Anselmo Lorenzo.

18/ He manejado los números 1, 4 y 5 del periódico, a los que hago referencias en las líneas siguientes.

19/ Mina. (1937) *El problema sanitario ante la revolución proletaria*. Barcelona: Editorial Marxista.

20/ Ahora, 75 años después, basta ver la polémica actual en Portugal y las posiciones sobre el Referéndum sobre el aborto que ha desarrollado el Bloco de Esquerda (descrita por Ana Campos *VIENTO SUR* 91. Pág. 28) para comprobar que el derecho al propio cuerpo es considerado hoy por partidos de izquierda como un elemento demasiado minoritario e izquierdista.

21/ Nash, M. (1999) *Rojas*. Pág. 152, citando un escrito de ML al Congreso de las Mujeres Antifascistas a celebrar en Barcelona en diciembre del 36; y citando también una carta de M^a Teresa Andrade desde París en 1975.

22/ Scanlon, G. (1976). *La polémica feminista en la España contemporánea (1868-1975)*. Madrid: Siglo XXI editores. Pág. 298-299.

23/ Además de las ya citadas ver; Castellvi, O. (2003) *De les txeques de Barcelona a l'Alemania nazi*. Barcelona: Quarderns Crema. Rebull, T. (1999) *Tot Cantant*. Barcelona: Columna). Y, en Gutiérrez, *Retratos* Op. Cit., sus biografías.

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

C./ Limón, 20 – Bajo ext.dcha · 28015 – Madrid · Tel y Fax: 91 559 00 91

Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ País/Estado _____

Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____

Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA SUSCRIPCIÓN RENOVADA CÓDIGO AÑO ANTERIOR **MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL [6 NÚMEROS]**ESTADO ESPAÑOLENVIO COMO IMPRESO 35 €ENVIO COMO CARTA 42 €EXTRANJEROENVIO COMO IMPRESO 50 € (70 \$)ENVIO COMO CARTA 70 € (100 \$)**SUSCRIPCIÓN DE APOYO 70 €****MODALIDAD DE ENVIO**ENTREGA EN MANO ENVIO POR CORREO **MODALIDAD DE PAGO**EFECTIVO DOMICILIACIÓN BANCARIA **DATOS BANCARIOS para INGRESO EN EFECTIVO**

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. C./ Caballero de Gracia, 28 – 28013 MADRID

Número de cuenta: **2077 // 0320 // 33 // 3100822631** – IBAN: **ES13 2077 0320 3331 0082 2631****DOMICILIACIÓN BANCARIA – AUTORIZACIÓN DE PAGO [datos del titular de la cuenta]**

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DIGITO CONTROL _ _ _ _ NUMERO CUENTA _ _ _ _

Fecha: _____

Firma: _____

OBSERVACIONES: _____